

De ahorrros y deudores...

... también están llenos los panteones.

MILDRED RAMO

Mejor ahorrar para no pagar... penitencia

Las calaveras murieron
y hoy las fueron a enterrar.
Se murieron de pobreza,
pues nunca quisieron ahorrar.

Tarjetas de muchos bancos
les daban felicidad
viajes, mortajas de seda,
delicias del más allá.

Pero llegado el momento
de pagar tal cantidad
acreedores sin piedad
no les dieron ni un descuento.
Así que sin miramiento
el camión de los embargos
se cargó su vanidad.

Su fondo para el retiro
que estaba en el camposanto
mal cuidado hasta el espanto
sólo les duró un suspiro.

En lugar de buen descanso
una tumba calentita
y una vida eterna y buena
en un panteón junto al río,
su falta de previsión
y el gasto en sus caras cenas
las dejó en un hoyo frío.